

Perspectivas para la economía argentina

Eduardo L. González Olguin¹

Desde la asunción del nuevo gobierno nacional, encabezado por el Ing. Mauricio Macri, han sido constantes las preguntas que se me hacen sobre qué perspectivas veo para la economía de nuestro país. Tres aspectos son lo que en un primer momento guiaron mi apreciación sobre lo que se debía esperar:

Primero: los intereses que representan Macri y su gabinete, es decir a qué sector social de nuestro país pertenecen y dónde han desarrollado su vida laboral.²

Segundo: cuál es su visión ideológica de la sociedad y la línea central del pensamiento económico que los guía.³

Tercero: qué ocurrió en nuestro país cuando gobernaron personas con similares características.

Siempre he aclarado que nunca en la historia las cosas se repiten exactamente igual. Las personas no son las mismas, las ideologías experimentan mutaciones, lo mismo que las teorías económicas y, fundamentalmente, los contextos tanto nacional como internacional cambian.

1. ¿Qué intereses gobiernan y administran el estado nacional?

Lo primero que me llamó la atención fue la densidad de miembros de los grupos económicos concentrados, tanto nacionales como multinacionales, que ocuparon cargos en el gabinete nacional, en organismos del estado y empresas del mismo (*ver cuadro pág. 12*), tanto es así que llevó a que un periodista calificara acertadamente: “Argentina Atendida por sus Dueños”. Hay que remontarse a la pasada dictadura militar para encontrar una situación semejante pero no de tal nivel y densidad. Esto es un indicador relevante, ya que el estado no es un organismo neutral frente a la confrontación de los distintos intereses que tiene una sociedad, y su inclinación no solo está determinada por la correlación de fuerzas que existe en la misma, sino también por quienes son los que toman las decisiones. El estado, como toda organización compleja, vive en su interior una continua disputa, reflejo de la existente en la sociedad pero mediada por quienes ocupan los lugares de la admi-

Perspectivas para la economía argentina

nistración y toma de decisiones, que provienen no solo del momento actual sino del pasado. Claro está, dentro de un orden jerárquico. De allí el sentido de tener en cuenta quienes ocupan los principales lugares en la toma de decisiones y la gestión cotidiana. En definitiva, el sector social de pertenencia es un indicador de los intereses que defienden los funcionarios de un gobierno. Relacionado a ello está la trayectoria laboral, ya que sus trayec-

torias educativas que hacen a sus posibilidades laborales y de desempeño dentro de las empresas y organismos públicos tienen que ver con su entorno familiar y social, sin caer en la idea de una correspondencia total y mecánica, valorando también los lugares en la toma de decisiones o la disponibilidad en la administración de recursos. En este sentido, ministros y funcionarios de la actual administración no solo provienen de grandes grupos económicos

Presidente de la Nación: Ing. Mauricio Macri: Grupo Macri (SOCM: Construcción/Desarrollo/Inmobiliario/Automotriz).

Secretaría Legal y Técnica: Dr. Pablo Clusellas: ODS -Obras Desarrollo y Servicios- ex Grupo Macri (SOCMA: Inmobiliaria).

Sistema Federal de Medios y Contenidos Públicos: Lic. Hernán Santiago Lombardi: Torres de Manantiales y otros emprendimientos de Turismo.

Secretaría de Coordinación Interministerial: Lic. Mario Quintana: Grupo Pegasus (Fondo de Inversión: Farmacity, Freddo, Musimundo, cafeterías Aroma, Shopping Tortugas Open Mall, Core Security Technologies, financieras Efectivo Sí, Contado Sí, edificios en Vicente López y en la city porteña, dos torres en Caballito).

Secretaría de Coordinación de Políticas Públicas: Lic. Gustavo S. Lopetegui: LAN / Eki / Milkaut / Pampa Cheese (Transporte / Comercio / Alimentos y Bebidas).

Ministerio de Agroindustria: Dr. Ricardo Buryaile: Asociaciones patronales rurales (SRA y CRA).

Ministerio de Cultura: Lic. Alejandro Pablo Avelluto: Editorial Planeta/TyC/Editorial Estrada / Random House Mondadori.

Ministerio de Desarrollo Productivo: Ing. Francisco Adolfo Cabrera: Máxima AFJP / Grupo Roberts / Grupo HSBC / La Buenos Aires Seguros / Docthos / Los Andes / Las Voz del Interior (Sector Financiero y Comunicación).

Ministerio de Energía y Minería: Ing. Juan José Aranguren: Shell Petróleo y Derivados.

Ministerio de Hacienda y Finanzas: Lic. Alfonso De Prat Gay: J. P. Morgan / Tilton Capital / Asesor financiero de la Familia Fortabat.

Ministerio de Modernización del Estado: Lic. Andrés Horacio Ibarra: Grupo Marcri (SOCMA).

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto: Ing. Susana Mabel Malcorra: IBM / Telecom

Ministerio de Transporte: Lic. Guillermo Javier Dietrich: Dietrich S.A. (Retail Automotriz).

Secretario de Finanzas: Lic. Luis Caputo: Deutsche Bank/ fondos comunes de inversión Axis.

Secretario de Comercio: Dr. Miguel Braun: Supermercados La

Anónima.

Fondo de Garantía de Sustentabilidad (FGS) de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES): Luis María Blaquier: Ingenio Ledesma/Grupo Clarín/Goldman Sachs/Fondo Pegasus.

Aerolíneas Argentinas: Lic. Isela Costantini: General Motors Argentina, Uruguay y Paraguay.

ENARGAS: David José Tezanos: Metrogas/Transportadora de Gas del Sur (TGS) / Total Austral.

ENRE: Juan Garade: Edesur y Edenor.

ENARSA: Hugo Balboa: Axion/ Shell/ Pecom Energía.

Director de YPF: Miguel Angel Gutiérrez: JP Morgan/ Telefónica.

Director de YPF: Carlos Felices: Repsol/Telecom.

Presidente de la UIF: Dr. Mariano Federici: Fondo Monetario Internacional (FMI) y vinculado al estudio Marteau que defiende a bancos denunciados por la UIF.

Vicepresidente UIF: Dra. María Talerico: abogada que defiende al HSBC acusada de lavado de dinero, evasión impositiva y fuga de capitales.

sino que también han ocupado altos cargos (gerentes, directores o presidentes), indicador no solo de una eficiencia “técnico laboral” sino también de una identificación con los objetivos y razón de ser de estos grupos.

2. La ideología económica

El segundo aspecto son las visiones ideológicas y las concepciones en materia de teoría económica. En la actualidad existe una síntesis entre el liberalismo político⁴ y social y la economía neoclásica que ha dado en llamarse neoliberalismo, la cual exagera lo económico sobre los otros aspectos de la vida (lo cultural, lo político, lo social, lo étnico, etc.). En esta visión, la economía no solo aparece como escindida del resto de estos aspectos sino que los controla. Se trata de la supremacía de lo económico y, a su vez, lo económico es reducido a los mecanismos de mercado.⁵ No es esto ingenuo. En la presente situación de la economía mundial, que se encuentra altamente concentrada, otorgarle la decisión al mercado es entregársela a las empresas multinacionales y fundamentalmente minimizar la política. Se deberá tener en cuenta que esto tampoco es mecánico ni lineal, y que el neoliberalismo como ideología-ciencia dominante es adoptado por amplios sectores de la sociedad, ejerciendo un papel preponderante en la construcción y mantenimiento de la hegemonía del gran capital.

En materia de la implementación de

las ideas neoliberales los dos períodos más recientes son la pasada dictadura militar⁶ y el llamado plan de la convertibilidad, en la que su aplicación se implementó más acabadamente y con mayor rigor en este. En ese primer momento, la idea que yo transmitía era que se avecinaba otra etapa neoliberal con los conocidos resultados de distribución del ingreso y la riqueza hacia los sectores más poderosos de la Argentina, con un proceso de apertura de la economía que perjudicaría la industria nacional, con sus consecuencias de desocupación, bajos salarios y pobreza; supremacía de la actividad financiera y primarización de la economía (ya que es el único sector productivo capaz de sobrevivir en ese esquema).

No hay que dejar de lado la estrategia comunicacional del actual gobierno, en momentos que la complejidad de la sociedad permite la construcción discursiva de la realidad⁷. Dicha estrategia se basa en dos ejes: a) todos somos amigos (esconde la confrontación histórica de dos modelos: uno popular inclusivo y otro elitista excluyente); b) la herencia recibida y la corrupción del gobierno anterior.

Con el correr del tiempo, los hechos fueron mostrando que evidentemente estamos en presencia de una nueva experiencia neoliberal con aval democrático donde apresuradamente se han implementado medidas para aumentar la ganancia de las élites: devaluación, supresión o rebaja de las

Perspectivas para la economía argentina

retenciones, abolición de los controles de precios, apertura de las importaciones, libertad de movilidad de capitales, aumento de las tarifas, negocios poco claros que favorecen a los sectores en el gobierno⁸ y desmantelamiento del estado con los consiguientes despidos. Se expresa que se ha perdido la competitividad porque los salarios son muy altos en dólares. Un verdadero “déjàvu”.

Nuevamente la experiencia neoliberal queda entrampada en sus inconsistencias de política: devalúa para llevar el tipo de cambio a lo que considera la paridad teórica de mercado y estimula la inflación, lo que vuelve a atrasar el tipo de cambio. Así, con libertad de movimiento de capitales estimula la compra de dólares y su fuga. Se aumentan las tasas de interés a niveles increíbles, aproximadamente 34% anual en dólares por medio de las Letras del Banco Central (LEBAC). Los bancos invierten en este instrumento, por lo que para prestar a particulares sólo lo hacen a una tasa mayor, dado que el riesgo es mayor que prestarle al Banco Central. De modo que no hay actividad productiva que tenga semejante tasa de ganancia, por lo que las inversiones se paralizan.⁹ Sumado a esto, la apertura de la economía comienza a castigar a las PYMES, por lo que a los despidos políticos del estado se suman los del sector privado que ya lo superan.¹⁰

Se tira abajo la política que llevaba a cabo el anterior gobierno con los llamados “holdouts¹¹” o “buitres”

implementando un cerco internacional desde Naciones Unidas para obligarlos a negociar favorablemente. Ahora se paga lo que ellos pedían¹² y para hacerlo se emiten bonos por 16.500 millones de dólares cambiando la política de desendeudamiento internacional por el endeudamiento.

A pesar de las altas tasas, en el primer cuatrimestre se pierden 3.300 millones de reservas, que no impactan significativamente sobre su nivel ya que quedó un remanente de 7.200 millones de dólares luego de pagarle a los “holdouts”.

La inflación sigue su escalada porque los grupos concentrados, “formadores de precios”, continúan a menor ritmo el aumento de precios iniciado en octubre del año pasado a lo que se le suma el aumento de las tarifas, los combustibles y el efecto de la quita o supresión de las retenciones que tienen, como uno de sus objetivos, que los precios internos de los productos que exportamos sean inferiores a los internacionales. La inflación está provocando un fuerte deterioro del salario que afecta el consumo con una caída en el nivel de la actividad económica. Si entramos en estanflación (estancamiento con inflación) ya nadie cree en el objetivo de una inflación anual en torno al 25%. Las estimaciones varían entre un 43% a un 67%, con lo que se activa la inflación por expectativas: “todo el que puede, aumenta por las dudas”.

La inflación es atacada con las “recetas habituales” de la teoría

neoclásica: un ancla nominal con una inmovilidad del tipo de cambio, enfriamiento de la economía por medio de altas tasas de interés y deterioro del salario¹³ y apertura de la economía que con el atraso cambiario estimula la entrada de importaciones.

Las inconsistencias de política ya son manifiestas: el mercado interno se contrae, el atraso cambiario provoca un encarecimiento de nuestros productos por lo que exportar se hace muy difícil, más aún en un contexto recesivo de la economía mundial que no ha logrado salir de la crisis iniciada en el 2007. Ni siquiera China e India mantienen su dinamismo. Para colmo Brasil, nuestro principal mercado, padece una profunda crisis.

Facilitar las importaciones está provocando los mismos efectos que en las anteriores experiencias neoliberales: liquida las PYMES y las grandes empresas usan su poder para abaratar costos ya sea imponiendo precios bajos a sus proveedores, bajando la incidencia laboral, sustituyendo proveedores argentinos por extranjeros, sumando la deslocalización de parte de sus eslabones productivos a otros países y aumentando el componente financiero de sus utilidades, aprovechando la política que favorece la bicicleta financiera.

Es más, al igual que a fines del siglo pasado, los pequeños y medianos productores agropecuarios se encuentran en una situación precaria ya que ven deteriorados sus ingresos por

el atraso cambiario y el aumento de los costos. La situación de oligopolio o monopolio de los proveedores agrícolas les permite tomar dos vertientes para modificar sus precios: por la devaluación o por la inflación interna, más el aumento del gasoil y en menor medida los salarios. Este efecto combinado ya casi anuló la mejoría lograda por la modificación de las retenciones.

En este contexto el único sector que puede escapar relativamente son los servicios que no tienen competencia internacional. Tienen mayores posibilidades de ajustar sus precios a sus costos, pero a costa de ver caer la demanda por el deterioro de los salarios, salvo que sean servicios muy sofisticados, dirigidos a los perceptores de ganancias y rentas, como en las experiencias pasadas de neoliberalismo.

Por otra parte, las finanzas públicas se encuentran en una difícil situación por la reducción de ingresos (retenciones, IVA, Ganancias, devolución a las provincias del 15% de la coparticipación, etc.) y anuncios de obras públicas que significan aumentos de gastos de hacerse efectivas. A su vez, la estrategia de colocar LEBAC por parte del Banco Central puede anular el superávit de este y pasar a un déficit (Déficit cuasi fiscal).¹⁴

3. ¿Se trata del mismo neoliberalismo de décadas pasadas?

Esta experiencia neoliberal tiene sus

Perspectivas para la economía argentina

diferencias con las experiencias pasadas. Respecto a la dictadura, éste es un gobierno legal con juego democrático que lo obliga a consensuar en el Congreso Nacional. Se trata de una diferencia importante ya que a diferencia de Menem no cuenta con mayoría en parlamentaria.

El gobierno de Menem contó, en sus inicios, con la venta de las empresas del estado que le reportaron aproximadamente 18.000 millones de dólares.

El movimiento obrero organizado tuvo muy poca incidencia en la dictadura por la intervención de los sindicatos y la represión, salvo en los últimos años por la CGT encabezada por Ubaldini, que poco antes de la Guerra de Malvinas organizó una marcha como inicio de un plan de lucha. En el caso de Menem, al ser peronista, logró cooptar a algunos dirigentes sindicales y en general lograr una pasividad relativa. Primero la CTA y luego Hugo Moyano comenzaron a realizar protestas. En ambas experiencias hubo represión: física en la dictadura y de la desocupación con Menem.

En el caso del Gobierno de Macri, cuatro de las cinco centrales de trabajadores se han unido en la protesta con una movilización el 29 de Abril que resultó una importante demostración de fuerza y detonó en un endurecimiento de sectores del peronismo que jugaban al medio. Y esto en un contexto en la que la

desocupación no tiene los niveles de la convertibilidad.

El plan de convertibilidad contó con un aval social, producto del temor que causó la hiperinflación del último año de Alfonsín y el repunte que hubo en el primer año del gobierno de Menem. En la actualidad, todavía está fresco el recuerdo de los años de crecimiento económico y fuerte redistribución del ingreso que permitió un alto consumo del gobierno de Néstor Kirchner y en el primero de Cristina. Según encuestas, muchos votaron a Macri esperando volver a esta situación, es decir no parece haber un contexto de resignación.

El clima social siempre es importante, y en este aspecto tienen un papel preponderante los medios de comunicación. En la dictadura existió un cerco informativo para la información por medio de la represión. Durante la convertibilidad, el cerco fue económico y por medio de una gran concentración de los mismos. Algo similar ocurre en la actualidad. Desde el gobierno de Macri, como ya se dijo, la estrategia comunicacional pasa por pensar una Argentina en la que todos somos amigos, ya que no hay diferencias importantes en materia del país que queremos. Asimismo, existe “una pesada herencia” que superar y que lleva a tomar medidas no deseadas, dolorosas, pero necesarias para lograr un futuro mejor que se lo pone, intencionalmente, muy cerca (a partir de julio de este año) para lograr pa-

ciencia. A ello se suma una frenética denuncia de la corrupción del gobierno anterior. No obstante, la inflación, el deterioro salarial, los despidos y la inseguridad han resquebrajado esta estrategia. Ahora incorpora anuncios paliativos como la reducción del IVA hasta 300 pesos mensuales para jubilados y planes sociales. Dicha estrategia ha sido contrarrestada por la aparición de los "Panamá papers" que muestran a Macri y otros miembros del gobierno con empresas "Off Shore" y la publicación de las ganancias que obtuvieron también miembros del gobierno y sus familiares por la devaluación realizada luego de su asunción. Al parecer, las estrategia comunicacional no ha tenido el efecto deseado por el gobierno, según muestra la constante caída de su imagen.

No se está ni en contexto de temor ni de resignación como lo muestran la mencionada marcha del 29 de Abril, la marcha universitaria del 12 de Mayo y la de los empelados públicos de La Plata del 19 de mayo.

4. Lo que puede pasar

Pasando a ver lo que puede pasar, hay que analizar los factores que impulsan el crecimiento económico: el consumo, la inversión, los gastos del gobierno y las exportaciones.

El consumo caerá en la medida que la inflación continúe y siga deteriorando el salario, a lo que se le agrega la idea de que este deterioro es

algo deseado, ya que se lo considera alto, responsabilizando a los trabajadores por la falta de competitividad de la economía. Los despidos también atentan contra una reactivación del consumo y presionan a la baja el salario.

La inversión, en este contexto de altísimas tasas de interés y clima recesivo, parece muy difícil de activar. Se conoce que las importaciones de bienes de capital tienen una caída del 10% en lo que va del año y los despachos de cemento, indicador de la construcción, lo hacen en un 9%, y este es el sector que más despidos registra.

Los gastos del gobierno presentan una contradicción. Frente a los anuncios de obras y desmantelamiento de áreas de gobierno y despidos, es difícil saber el resultado final. También se suman los menores ingresos concretos, por lo que es probable que se tenga que recurrir al endeudamiento. Ello significa una carga futura, y si es externa, una fuga de recursos.

Las exportaciones se encuentran en una situación sumamente difícil por el atraso cambiario, la contradicción con la inflación que significa su corrección, la recesión de Brasil, la ralentización de las economías de China e India, y en el caso de la primera, la primarización de sus compras para privilegiar su industrialización. Además está el hecho de los precios bajos de los productos que exportamos.

Otro de los problemas: la inflación

Perspectivas para la economía argentina

parece de muy difícil resolución por dos razones: a) el enfoque teórico del neoliberalismo no es adecuado para resolver la inflación estructural ya que privilegia lo monetario y b) muchos miembros del gabinete pertenecen a empresas monopólicas o con gran poder de mercado que están aprovechando para aumentar los precios. Esto hace recordar a Martínez de Hoz que se tuvo que ir porque nunca consiguió bajar la inflación¹⁵, a pesar de contar con todo el poder.

Esta suerte de loteo entre las grandes empresas que se ha hecho en el gabinete, pone de manifiesto las contradicciones, en dos dimensiones, entre las visiones (gradualistas y shockistas) y los intereses a los que responden, que se cruzan y generan inconsistencias graves entre las medias concretas (bajar la inflación y aumentar los combustibles) evidenciando que el presidente no logra imponer un criterio ante la urgencia de aumentar la tasa de ganancia.

Por último en este mes (mayo 2016) se observan manifestaciones en las que subyace la idea de que lo que pasa no es responsabilidad exclusiva del gobierno anterior, advirtiendo el cambio en el modelo económico.¹⁶

En resumen: Observo dos planos que se superponen: a) la viabilidad económica con muchas dificultades, con una fuerte tendencia a caer en la bicicleta financiera, que como en experiencias pasadas, impidió la

inversión productiva necesaria para reencauzar la economía, b) con masiva fuga de capitales por su capitalización, luego de su valorización vía altas tasas de interés, y salida de divisas por importaciones, remesas de las utilidades de las empresas extranjeras y el turismo internacional que hacen los argentinos acomodados.

En el plano económico se puede observar que son prácticamente los mismos grupos económicos de las dos experiencias neoliberales pasadas los que están actualmente en el gobierno. En la dictadura, con todo el poder que tenían, no hicieron las inversiones necesarias para transformar la economía como decían (modelo agroindustrial). Con la convertibilidad (modelo primario agroindustrial), a pesar del gran consenso del que gozaban, tampoco lo hicieron. Siempre prefirieron la ganancia a corto plazo, segura de la actividad financiera con fuga de capitales. Todo ello demuestra, con la contundencia de los hechos, que no apuestan al país, más allá de su discurso. No veo razones para un cambio de conducta. Es más, en la presente experiencia neoliberal, el ritmo es mayor.

La viabilidad social también la veo difícil, por el recuerdo que tiene la población sobre las recientes experiencias neoliberales. Ya se sabe que terminaron mal, y que a pocos meses de gobierno, se transita el camino conocido que puede acabar en otro 2001. A su vez, hay un deseo de recuperar los

niveles de bienestar de hace 3 años.

Habrá que ver cómo se canaliza esto. Si el gobierno admite que se está mal pero que no se puede hacer nada, y que surja una alternativa hacia un modelo productivo distributivo (con cambios respecto al anterior) o una nueva versión de propuesta neoliberal. Ello dependerá del poder de articula-

ción de todos los sectores golpeados por el modelo y de la posibilidad de expresar un modelo alternativo que construya una nueva hegemonía.

¿La población aguantará hasta llegar a una situación similar a la del 2001? Todo parece indicar que ése es el camino.

1. Es miembro del Consejo Editorial de nuestra Revista, Economista y Docente de la Universidad Nacional de Córdoba.
2. El sociólogo Erik Olin Wright considera clase alta aquellas que tienen control sobre algunos de estos aspectos: las inversiones o el capital financiero, los medios físicos de producción o la fuerza de trabajo.
3. Los diagnósticos y, por lo tanto, las políticas dependen de la concepción teórica que se tenga.
4. El Keynesianismo, si bien propicia la intervención del Estado en la economía en lo político y lo social, es liberal por su enfoque individualista de la sociedad, la idea de igualdad ante la ley y la protección de los ciudadanos frente al Estado.
5. Polanyi, Karl: *La Gran Transformación*, FCE- México, 2000.
6. La alusión a la última Dictadura se hace a los fines de comparar las políticas, sus resultados y sectores sociales en el gobierno como así también el llamado Plan de Convertibilidad.
7. Aparici, Roberto (Coordinador): *La construcción de la Realidad en los Medios de Comunicación*, UNED Editorial, 2010.
8. Por decreto 690/16 Macri aumentó los montos de contratación directa del Estado Nacional al igual que lo había hecho cuando estuvo al frente de la CABA.
9. La importación de bienes de capital (compra de maquinaria para ampliar la oferta de los establecimientos fabriles) anotó un descenso del 10 por ciento en marzo a pesar que el atraso cambiario la han abaratado.
10. A la fecha, los despidos detectados por institutos privados de investigación suman 183.000, 43% del sector público y 57% del Privado, la distribución del

primero son 51% del ámbito del estado nacional y 49% de las provincias, mientras que en el sector privado 75% corresponden a la construcción, 20% a la industria y 5% a los servicios

11. Así se llama los tenedores de bonos de la deuda pública argentina que no aceptaron entrar en los canjes del 2005 y 2010.

12. La quita de la que habla el gobierno de Macri fue hecha voluntariamente por los acreedores, estaba en su propuesta.

13. El deterioro del salario no es solo caída del poder de compra por la inflación sino que también el empleo se precariza. Sobre esto tiene una gran influencia la desocupación que genera temor a perderlo.

14. Las Letras del Banco Central (LEBAC) son préstamos que realizan Bancos y particulares al BCRA por lo que este paga una tasa de interés y tiene varias finalidades: fija una tasa de referencia, saca pesos de la economía para controlar la inflación y evita que el ahorrista se refugie en el dólar, pero durante este año el dinero colocado saltó de 300 mil millones (31 de Diciembre de 2015) a 500 mil millones de pesos (13 de mayo de 2016), con un aumento considerable del pago de intereses.

15. A pesar de "la tablita" que provocaba que el aumento del dólar fuera menor que la inflación y las altas tasas de interés Martínez de Hoz se va con una inflación mayorista del 163% anual y minorista del 146%, medidas que no tienen efecto sobre la inflación estructural provocada por los formadores de precios. Actualmente el precio del dólar está quieto, la situación es peor.

16. Muy pocos pueden advertir que también se ha cambiado de bagaje teórico.